

Irene Phillipi
Representante Residente PNUD Chile
Intervención Ceremonia de lanzamiento
Informe sobre Desarrollo Humano en Chile 2004

Salón de Honor, Universidad de Chile
12 de enero de 2005

Deseo agradecer al Señor Presidente por haber aceptado recibir personalmente el quinto Informe de Desarrollo Humano de Chile 2004. Agradezco también su presencia como una valoración de la estrecha relación de confianza forjada a través de muchos años de cooperación entre el gobierno de Chile y el PNUD.

Quiero agradecer muy especialmente al señor Ministro Secretario General de la Presidencia, Sr Dockendorff, por haber respaldado los esfuerzos del equipo responsable de la elaboración de este Informe, que hoy entregamos.

Nuestra gratitud se extiende también hacia el Señor Rector de la Universidad de Chile, institución que fomenta el análisis, discusión y la enunciación de las ideas que potencian el desarrollo humano.

El Informe que hoy se da a conocer, es portador de buenas noticias desde la enunciación misma de su título. No se nos escapa la trascendencia de que esta reflexión sobre el poder, sea hoy posible en Chile. La historia chilena del siglo XX estuvo marcada por encuentros importantes, pero también por desencuentros profundos al interior de la sociedad.

La reflexión sobre el poder, su significado, sus componentes y el necesario equilibrio dentro del marco individual-colectivo, es sólo posible a partir de la visión lograda desde el nuevo piso social que Chile ha sabido construir en democracia.

Chile ha reestablecido exitosamente los mecanismos democráticos para reencontrarse como sociedad. Chile de hoy es una sociedad encaminada a ser más inclusiva, más justa, entendiendo que la única forma de convivencia estable es bajo una democracia accesible para todos, respetando los derechos humanos, la diversidad y el accionar individual en libertad enriqueciendo la trama social comunitaria.

En las palabras del Presidente Lagos **“Si queremos más justicia social, es porque en el fondo queremos, que cada hijo de esta tierra sienta que el sol alumbra por igual a cada uno de ellos. Eso es en último término el sentido más profundo de una vida democrática y para eso entonces tenemos que hacer la tarea al interior de nuestros países”**.

Dentro de este nuevo paradigma positivo que nos trae la democracia, la visión tradicional del poder como un acto conspirativo que conlleva necesariamente a conflictos, es obsoleta.

El Informe constata, en forma empírica, que el Chile contemporáneo ofrece a sus ciudadanos y ciudadanas nuevas oportunidades objetivas que habilitan las capacidades individuales necesarias para poder realizarse dentro del marco social.

Las personas encuestadas expresan mayores aspiraciones de actuar y de expandir sus capacidades. Los chilenos están hoy motivados por el sentimiento de que sus deseos son alcanzables y que están dentro de sus posibilidades. Esos valores comunes rescatados por la democracia son los que dan la fuerza para las tareas que hay que emprender, para cumplir con el sueño-país que comenzó hace casi 200 años.

Esta nueva percepción optimista de lo realizable a nivel de la ciudadanía establece una condición subjetiva fundamental para elaborar un nuevo proyecto futuro de país alcanzable para todos, que satisfaga el arquetipo del bicentenario.

El Informe plantea que aprovechar las nuevas oportunidades y capitalizar la disposición positiva que se observa entre una gran mayoría de los individuos, requiere diversas y más extensas capacidades de capital humano.

La manera en que la ciudadanía tiene acceso a estas capacidades está vinculada directamente a la forma de creación, organización y distribución del poder dentro de la comunidad.

Los logros económicos y sociales permiten que hoy el proceso de acceso al poder no se conciba como un juego de suma cero, donde la ganancia de uno equivale necesariamente a la pérdida del otro. La ciudadanía percibe hoy el proceso de distribución de poder como una proposición ganadora para todos los

actores donde es posible crear, tomar riesgos apostando a nuevas oportunidades y beneficiarse.

El Informe presenta un mensaje claro en relación con el futuro: las condiciones objetivas y subjetivas que el país presenta hacen que Chile **pueda** aprovechar esta oportunidad histórica para lograr el desarrollo de mujeres y hombres, ricos y pobres, jóvenes y ancianos alcanzado su potencial individual y colectivo.

Señor Presidente, el Informe que tengo el privilegio de entregarle en esta oportunidad es una invitación al diálogo sobre el poder y lo hace porque es hoy posible gracias a lo ya logrado. Lo ya logrado habilita a las instituciones públicas y privadas a generar los espacios de las nuevas capacidades de acción. El alto nivel de desarrollo humano alcanzado necesita de una constante ampliación para asegurar su sustentabilidad. Esta invitación al diálogo sobre el poder aspira a fortalecer el proceso distributivo haciéndolo más potente, accesible e igualitario.